

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIDAD 145



UNIVERSIDAD  
PEDAGOGICA  
NACIONAL

*Aprendizaje de la Lecto - Escritura en la Educación Preescolar*

E N S A Y O

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

P R E S E N T A:

*Ilda Margarita Ruiz Aguayo*

ZAPOPAN, JAL.

1992

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
NIVEL UNIDAD  
NACIONAL

0700 145 20

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

ZAPOPAN, JAL., 24 de MARZO de 1992.

C. PROFR. (A) ILDA MARGARITA RUIZ AGUAYO  
P R E S E N T E :

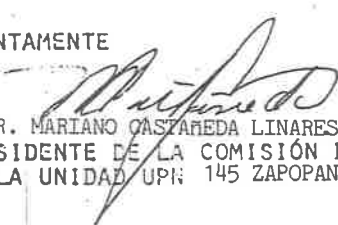
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN LA EDUCACION PREESCOLAR".

, opción ENSAYO  
a propuesta del asesor C. Profr. (a) DAVID VICTOR MANUEL SEVILLA CAMACHO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

  
PROFR. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.  
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN  
DE LA UNIDAD UPN 145 ZAPOPAN.



COMISIÓN DE TITULACIÓN E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD SEAB  
ZAPOPAN JAL

DEDICATORIA

Con cariño, respeto y  
admiración: a mis Padres.

## INDICE

	Pág.
INTRODUCCION .....	1
Justificación.- Planteamiento del problema.- Definición -- del problema.- Hipótesis.- Objetivos.	
CAPITULO I	
MARCO TEORICO	
1.a Sensopercepciones. 1.b. Atención, observación y memo- ria.- 1.c Proceso de aprendizaje.- 1.d Formas de enseñanza	8
CAPITULO II	
2.1.a Estadios del desarrollo cognoscitivo del niño. ---	
2.1.b Características biológicas, cognoscitivas, psicoló- gicas y afectivas del niño de cuatro y cinco años.....	15
2.2.a Definición de lectura y escritura. 2.2.b Lenguaje gestual y función simbólica .....	23
2.3.a Niveles de conceptualización de la escritura .- --	
2.3.b Símbolo y arbitrariedad del signo.- 2.3.c Momentos de la lectura .....	27
Consideraciones Generales .....	38
Conclusiones y Sugerencias .....	43
BIBLIOGRAFIA	

## INTRODUCCION

## INTRODUCCION

APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN LA EDUCACION  
PREESCOLAR

El tema anterior surgió porque a veces las educadoras en -- servicio creemos haber cubierto el P.E.P. (Programa de Educación Preescolar), y no orientamos al alumno a relacionarse con la lecto-escritura. En ocasiones damos una serie de actividades pero - de una manera insegura, pues desconocemos el momento de iniciar con dicha actividad y más aún, ignoramos la manera y los medios de cómo hacerla.

Me interesa destacar la manera de cómo orientar a los alumnos en la adquisición de la lecto-escritura de forma adecuada, - segura y precisa.

Es cierto que cuando el niño copia letras se relaciona con ellas pero no las comprende porque copia modelos ajenos sin --- crear los propios.

La lecto-escritura de acuerdo con Vigotski y Monserrat es - el empleo de signos y la interpretación de los mismos.

Considero que la intervención de la educadora, como conducto ra del inicio de apropiación de la lecto-escritura en el niño, - debe partir del conocimiento de las características psicomotri-- ces, cognitivas y afectivas que manifieste el infante.

El período preoperacional que describe Piaget en el desarrollo cognoscitivo de todo ser humano incluye la etapa preescolar. Teórica y realmente, el niño preoperacional es imitativo, egocén

trico y creador de sus propios signos y símbolos. La imitación interiorizada ya es muestra de decodificación de signos propios y éstos denotan el inicio de la apropiación de la lecto-escritura.

Es importante que las educadoras conozcan teóricamente el proceso de adquisición de la lecto-escritura en el niño y sepan asimilarlo para aplicar ese conocimiento con las representaciones simbólicas que los niños imprimen en su quehacer educativo.

La lecto-escritura en el niño preescolar generalmente no es convencional pero no por-ello se puede afirmar que el pequeño es té ausente de saber leer y escribir sus signos. Es capaz de hacer dibujos, garabatos, graffias, etc. y también es capaz de leer los cuando les encuentra significado. La lectura de imágenes no convencionales la realiza el preescolar cuando para él representa algo. Este tipo de lectura la puede realizar en carteles comerciales, libros, dibujos de otros compañeros, televisión, periódico, etc. Al realizar todo lo anterior el niño es capaz de interpretar y comprender sus propios signos como necesidad para establecer una comunicación diferente a la que permite el lenguaje hablado; es decir, aunque el niño emplee la lecto-escritura de tipo iconográfico en donde las ideas son representadas por imágenes, no deja de emplear su propio lenguaje.

Según mi experiencia, he observado que algunas educadoras desconocen el momento propicio para iniciar el proceso de adquisición de la lecto-escritura en los niños preescolares, quizá es to sucede porque el Programa de Educación Preescolar es limitado en ese aspecto, ya que en su contenido no precisa cuando se ini-

cia la apropiación de la lecto-escritura en el niño; describe -- únicamente principios de la teoría psicogenética, propone una serie de actividades a realizar que pueden ser susceptibles de modificación y también proporciona algunos apoyos metodológicos poco precisos.

La problemática fundamental de este trabajo consiste en investigar en la bibliografía más reciente ¿Cuál es el momento -- propicio en el alumno preescolar de acuerdo a sus características psicomotrices, cognoscitivas y afectivas, que determina la -- intervención del docente en el inicio de la apropiación de la -- lecto-escritura?

En la práctica he detectado que algunas docentes se limitan a efectuar las actividades propuestas en el Programa de Educación Preescolar como guía de clase, y son muy pocas quienes lo -- consideran como un apoyo más.

Además de lo anterior he notado que en ocasiones algunas -- maestras se ven presionadas por la exigencia de los padres de familia, ya que estos desean que sus hijos lean y escriban convencionalmente a la brevedad posible y se limitan a criticar a la -- docente, porque los niños sólo colorean dibujos, recortan, pegan, pero no escriben letras ni tratan de leer.

La realidad es que tanto los padres de familia como algunos docentes encargados de atender preescolares desconocen cómo, en qué momento y con qué medios se debe iniciar el proceso de apropiación de la lecto-escritura en el infante.

Las docentes a veces creen estar en lo correcto cuando inducen al niño a que dibuje letras, pero, ¿Hasta qué punto compren



de el pequeño lo que hace?; es cierto que el niño es capaz de copiar los signos, pero, ¿Será correcto que se inicie el proceso de apropiación de la lecto-escritura con el copiado de letras? - ¿Será incorrecto que lo hagan? ¿Con qué tipo de actividades debe iniciar? ¿En qué momento? ¿Qué características psicológicas, afectiva, motrices, cognoscitivas, etc. debe tener el niño para iniciar este camino?. Preguntas como estas se tratarán de aclarar a lo largo de este trabajo, ya que si nos remitimos al Programa, posiblemente nos quedaríamos sin respuesta.

En relación al concepto lecto-escritura, hasta la fecha no he encontrado una definición precisa a este vocablo compuesto. Sin embargo existen definiciones aisladas de lectura y escritura; considero que este fenómeno se presenta en dos procesos paralelos. En los siguientes párrafos trataré de definir lo que se entiende por leer y escribir.

Vigotski<sup>1</sup>, sustenta en una de sus obras (1979), que el niño debiera aprender a leer y a escribir de igual manera que a hablar. Dice: "...el niño se acerca a la escritura como una etapa natural en su desarrollo, no como un entrenamiento desde afuera, Montessori ha demostrado que el parvulario es el lugar apropiado para aprender a leer y escribir..."

Apoyada en lo anterior considero errónea la posición que manifiestan las autoridades educativas: directoras, inspectoras, jefes de sector, etc. hacia la enseñanza de algunos esquemas básicos en la apropiación de la lecto-escritura de los alumnos que

<sup>1</sup>Vigotski, L.S. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1979. p. 178.

reciben educación preescolar. Con este trabajo se pretenden delimitar las condiciones necesarias para que se inicie este proceso; porque como lo argumenta Vigotski, los docentes enseñamos a los niños a dibujar letras porque no entendemos el lenguaje escrito o la función del mismo. La lectura y la escritura son dos tipos de lenguaje que se desarrollan y se aprenden de manera interdependiente. La escritura es un sistema de signos que ordena y precisa el pensamiento a través de muchas generaciones.

La lectura no es hablar. Vigotski en la obra señalada anteriormente menciona que la lectura es la interpretación de ese sistema de signos empleados por la escritura.

La lectura puede falsamente considerarse como la repetición de palabras; Monserrat<sup>2</sup>, dice: "...el niño necesita tomar conciencia de las relaciones existentes entre las palabras que utiliza y los signos de la escritura para dominar la técnica del lenguaje escrito, y toda toma de conciencia es una creación de pensamiento..."

Es importante que el niño descubra que por medio de la escritura puede expresar lo que habla y que el habla representa lo que piensa, lo que quiere, lo que desea, lo que hace, etc.

Pretendo con este ensayo remarcar el momento propicio para iniciar el proceso de apropiación de la lecto-escritura en el preescolar; precisar cuáles son las condiciones que deben existir en el niño para tal inicio; describir las características más generales sobre la compleja personalidad del niño preescolar

<sup>2</sup>Moreno Monserrat y otros. La Pedagogía operatoria. Cuadernos de Pedagogía. Ed. L.A.I.A. Parcelona, 1986. p. 155.

de acuerdo a algunos aportes teóricos; definir el proceso enseñanza-aprendizaje de acuerdo a la teoría cognoscitiva; dar a conocer algunas consideraciones generales sobre el contenido del trabajo, conclusiones y sugerencias acompañadas de la bibliografía correspondiente. Por tanto, para que este trabajo tenga validez estará fundamentado teóricamente con aportes de Piaget, Vigotski; Monserrat, Mussen, documentos de la SEP tales como: Programa de Educación Preescolar, Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita, Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente me atrevo a formular las siguientes hipótesis:

- 1.- A mayor preparación de las educadoras sobre las características del desarrollo del niño mayor será su capacidad para preparar al niño preescolar para que al llegar al nivel primario aborde con eficiencia el aprendizaje de la lecto-escritura convencional.
- 2.- En cuanto más se prepare al niño preescolar en sus aspectos madurativos en sus áreas psicomotriz y afectiva mayor será su rendimiento en el área cognoscitiva y por ende mayor será su aprendizaje de la lecto-escritura convencional en la escuela primaria.

A través de este trabajo se pretenden alcanzar los siguientes objetivos:

- Precisar el momento propicio para iniciar el proceso de apropiación de la lecto-escritura en el niño desde el punto de --

vista de varios autores.

- Poner en evidencia cuáles son las condiciones necesarias que - deben existir en el alumno preescolar al inicio del proceso de apropiación de la lecto-escritura, a fin de que el maestro intervenga en el momento propicio.
- Definir la teoría de aprendizaje del ensayo a través del esclarecimiento de los conceptos de : sensopercepción, atención, memoria y proceso enseñanza-aprendizaje.

CAPITULO I

## CAPITULO I

## MARCO TEORICO

El aprendizaje se define tradicionalmente dentro de la corriente conductual como el cambio de conducta. En cierto modo -- quien aprende algo nuevo manifiesta un cambio en su conducta pero; ¿Será el aprendizaje únicamente un cambio de conducta? ¿Cómo aprende el niño? ¿El aprendizaje se da en el exterior del individuo o es un proceso interno? ¿Qué se necesita para aprender?

Para definir el aprendizaje como un proceso interno en el individuo utilizaré términos como: atención, sensopercepción, memoria, maduración, experiencia, transmisión social y proceso de equilibración.

La finalidad de una definición al respecto es marcar la teoría de aprendizaje que considero que se ajusta al proceso de -- apropiación de la lecto-escritura en el niño; es decir, en este -capítulo precisaré cómo el niño concibe el aprendizaje y al mismo tiempo especificaré la teoría a la que corresponde.

### 1.a Sensopercepciones

James O. Whittaker<sup>3</sup> en su texto de Psicología menciona que la percepción está basada en la capacidad del ser humano para -- responder ante los estímulos y acumular experiencias.

---

<sup>3</sup>Whittaker, James. Psicología. Nueva Editorial Interamericana. Tercera edición. México, 1980.

Emma Sánchez<sup>4</sup>, afirma que la sensopercepción "...se refiere a dos cualidades del mismo proceso psíquico. La sensación es una experiencia provocada por los estímulos provenientes del medio. La percepción es una representación mental de los objetos, - sus cualidades y sus relaciones..."

El proceso sensoperceptivo del niño con los objetos es la - fuente más elemental de conocimiento.

Las sensaciones visuales, táctiles, gustativas, auditivas y olfativas entre otras; contribuyen a que el infante perciba las cualidades de objetos, personas y animales. La percepción responde a los estímulos provenientes del medio, al interés del niño, a la memoria y a la capacidad de observación que éste tiene.

#### 1.b Atención, observación y memoria

La atención como un estado de "alerta" o de concentración - para responder a los estímulos del medio puede ser de acuerdo -- con Brust<sup>5</sup>, inespecífica y específica. Atención inespecífica -- cuando supuestamente la persona está atenta en alguna actividad o circunstancia y de repente algo inesperado rompe con esa atención. Por ejemplo: alguien escucha una conferencia pero repentinamente se ven luces de colores alrededor del local; es en ese - momento en que se rompe el interés por la conferencia y se cen-- tra la atención en el cambio de color de las luces. Si la perso- na que escucha la conferencia está motivada íntegramente, concenen

<sup>4</sup>Sánchez, Emma y otros. Biología. Ed. OASIS. Méx.D.F. p. 45.

<sup>5</sup>Brust, Carmona H./Ibarra, Obando M.T. Aprendiendo a aprender. - México, D.F. 1982. Nivel 1. Registro 706.

trada en ello y no se percata de las luces entonces su atención es específica.

La observación no es visualizar sino reconocer, analizar y reflexionar sobre sucesos o características de los objetos mediante las sensaciones.

La atención y la observación se vinculan en el proceso de aprendizaje. Los colores de los objetos se pueden observar al igual que la música, los olores, etc. Estas observaciones, gracias a la motivación y a la atención "...desarrollan la capacidad de recordar un hecho que ocurrió anteriormente..." lo que Helen Bee<sup>6</sup> define como memoria.

La lecto-escritura en su proceso de apropiación primeramente debe ser motivo de interés para el niño, quien percibe signos y dibujos; atiende situaciones específicas de lecto-escritura que se presentan en su desarrollo natural como: escritura de nombres, dibujos de animales o cosas, rayas, interpretación de signos, etc. Todos esos sucesos hacen que el pequeño sea observador de lo que para él tiene significado, atiende al interés propio y guarda en su memoria lo significativo que en un futuro mediano o inmediato le servirá para adquirir un conocimiento nuevo.

La memoria no es la repetición mecánica sin razonamiento, sino la reflexión sobre algún suceso y la aplicación de lo aprendido en una situación posterior similar a la primera.

El niño percibe, se motiva, observa con atención lo que es de su interés y guarda sucesos significativos en su memoria, es-

<sup>6</sup>Bee, Helen. El desarrollo psicológico del niño. Editorial KARLA, Méx. D.F. 1982 p. 67.



to lo realiza porque en él se crea internamente un desequilibrio emocional. Hay un motivo por aprender.

Piaget postula en su teoría psicogenética que el niño para llegar al conocimiento construye hipótesis respecto a los fenómenos de acuerdo a su nivel de madurez, a su experiencia y a la -- transmisión social que ha adquirido.

### 1.c Proceso de aprendizaje

Lourdes Rodríguez<sup>7</sup> y otros definen la maduración como: ---  
 "...el conjunto de crecimiento orgánico, particularmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico..."

Si el aprendizaje es producto interno provocado por factores externos e internos, la maduración por sí sola no puede lograr un aprendizaje porque depende de la influencia del medio social y de otros factores del desarrollo del niño como es la experiencia que tiene de acuerdo a su corta vida.

La misma autora argumenta que la experiencia "...se refiere a todas aquellas vivencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente. Cuando explora y manipula objetos y aplica sobre ellos diversas acciones..."

La actividad intelectual del niño en la percepción de las cualidades de los objetos y las relaciones lógicas que el infante establece con los objetos; aumenta su experiencia de conocimiento.

<sup>7</sup>Rodríguez, A. L. y otros. Guía didáctica para orientar el Desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. SEP.p.20'

La información que el niño recibe de su familia, compañeros, etc. definida por la autora antes citada, como la transmisión social, es un legado cultural que incluye el lenguaje oral, la lecto-escritura, la convencionalidad social en todas sus normas y valores sociales, etc.; aspectos que difieren de una cultura a otra y que ineludiblemente el niño tiene que aprender de su entorno social.

El desequilibrio emocional que se gesta en el proceso de aprendizaje se explica a partir de cualquier conflicto cognitivo que el niño tenga. Si el niño tiene un problema emocional interno y lo soluciona, pasa al equilibrio, pero éste no es duradero ya que luego se genera en él otro conflicto.

Gerard de Montpellier<sup>8</sup> argumenta que el proceso de equili-bración en el aprendizaje del niño que postula Piaget, tiene tres momentos (asimilación, acomodación y adaptación). La asimilación se manifiesta cuando habiendo conflicto cognitivo causan efecto en el sujeto cognoscente, es decir, se perciben posibles soluciones, se introducen estímulos al esquema emocional pero toavía no son aceptados ni rechazados como medios de solución al problema sino que pasan a otra etapa llamada ACOMODACION, en la que los estímulos causan un efecto, la atención del niño está fija en esos estímulos, los objetos de conocimiento son transformados por el sujeto cognoscente, los observa y los rechaza o acepta de acuerdo a la satisfacción de aprendizaje originado. Posteriormente la aceptación de los factores que solucionan el pro-

---

<sup>8</sup> Gerard de Montpellier. La teoría del equilibrio de J. Piaget. - Buenos Aires, Paidós, 1973.

blema se adaptan y se practican en la solución de un nuevo conflicto emocional, o simplemente se guardan en la memoria algunos sucesos significativos que servirán en el aprendizaje futuro.

Por todo lo anterior considero que el aprendizaje es un proceso mental por medio del cual se descubre y reconstruye el conocimiento a través del análisis, las reflexiones y la interacción de objetos, fenómenos y situaciones significativas en el aprendizaje.

Considero que la corriente pedagógica de este ensayo según lo antes expuesto se remite a la teoría cognoscitiva del aprendizaje, con el enfoque psicogenético.

#### 1.d Formas de enseñanza

En relación al papel que desempeña el maestro en el proceso enseñanza-aprendizaje ha variado de acuerdo a la concepción filosófica que ha prevalecido en determinado momento del desarrollo del hecho educativo.

En épocas remotas el proceso enseñanza-aprendizaje se fundaba en el contenido, es decir, el maestro era transmisor de conocimientos por lo que el alumno y el maestro eran elementos que no aportaban algo propio. La enseñanza era definida como transmisión de contenidos.

Posterior a esta visión de enseñanza y aprendizaje surge la importancia única y exclusiva del maestro ya que él expone, dicta, es dogmático y monitor; los alumnos son receptores pasivos - atentos de lo que el maestro hace o dice. El maestro es modelo. La enseñanza se define como la exposición de conocimientos de acuerdo al punto de vista del maestro.

Actualmente, con la corriente pedagógica moderna se considera que el centro principal del proceso enseñanza-aprendizaje es el interés del alumno, este interés parte de sus necesidades y éstas a su vez son consecuencia de sus experiencias y su desarrollo en general. Además de la importancia del alumno; el maestro, los compañeros, los contenidos y la interacción de todos; juegan un papel muy importante en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La tendencia vigente en la enseñanza es que el maestro sea guía y propiciador de estrategias didácticas para que conjuntamente: alumno-alumno, alumno-maestro, alumno-maestro-contenido; desarrollen las situaciones de aprendizaje que surjan y así no se considere que sólo el alumno aprende sino que el maestro también, y el contenido a su vez es transformado y apropiado a las condiciones psicológicas, cognitivas, afectivas y biológicas del alumno y el maestro. Por tanto, para la pedagogía moderna, no hay dos alumnos de un mismo grupo que adquieran un aprendizaje igual ya que éste es un proceso mental interno. Tampoco hay un maestro que transmita aprendizaje porque si al alumno no le interesa el contenido o no le es significativo, no lo va a aprender aunque sí pueda repetir mecánicamente lo que el docente desea. Sin embargo, el maestro partidario de la tendencia moderna debe ser guía en el aprendizaje del grupo escolar, integrando contenidos significativos e involucrándose él mismo en todo proceso de aprendizaje.

CAPITULO II

## CAPITULO II

## 2.1.a Estadios del desarrollo cognoscitivo del niño

De acuerdo con Piaget<sup>9</sup> se dice que el hombre desde su nacimiento hasta que se convierte en adulto pasa por cuatro grandes estadios que caracterizan su continuo desarrollo cognoscitivo.

El primer período o estadio es el sensoriomotor "...que va desde el nacimiento hasta aproximadamente los 18 meses o los dos años de edad..."<sup>10</sup> En este período se desarrollan grandemente las primeras actividades motoras y las sensopercepciones del niño.

El segundo período es el preoperatorio, se extiende según Piaget<sup>11</sup> desde aproximadamente el año y medio hasta los siete años de edad. El niño preoperacional comienza a utilizar símbolos mentales que representan objetos que no están presentes. El empleo de palabras en su lenguaje es gradual; Mussen<sup>12</sup> afirma que el niño "...comienza a utilizar palabras para representar objetos o acontecimientos ausentes..." El egocentrismo, la imitación interiorizada y el constante interrogatorio son características específicas del estadio preoperacional.

Un tercer período es el de las operaciones concretas, están comprendidas entre los siete y los once años. En este lapso el niño es capaz de resolver problemas de seriación, clasificación, establecer correspondencia entre objetos, etc. pero las operacio

---

<sup>9</sup> Piaget, Jean. Lógica y Psicología. Ed. Solpin, S.A. 1977.

<sup>10</sup> Mussen, Paul. Desarrollo Psicológico del niño. Ed. Trillas.

<sup>11</sup> Piaget, Jean. Op. Cit.

<sup>12</sup> Mussen, Paul, Op. Cit. p. 48.

nes no están combinadas en una sola estructura mental sino que - da indicios de formular la lógica formal.

Cuando el niño resuelve los problemas a través del razonamiento hipotético y es capaz de analizar conscientemente cualquier problemática que se le presente, se puede decir que ha alcanzado el período de las operaciones formales.

La etapa preescolar se contempla dentro del estadio preoperatorio, por ello, a manera introductoria, se ha mencionado la existencia de los períodos del desarrollo cognitivo del niño.

A continuación se expondrán las características psicológicas, afectivas, cognitivas y biológicas del niño preescolar. Después se describirá el proceso de adquisición de la lecto-escritura -- con el fin de precisar la intervención del docente en la orientación de dicho proceso en el alumno.

#### 2.1.b Características biológicas, cognoscitivas, psicológicas y afectivas del niño de cuatro y cinco años

Hay diferentes tendencias en precisar la edad preescolar; - para algunos es entre los dos y los seis años; otros la consideran entre los tres y seis años.

Según el texto La Educación Preescolar en México<sup>13</sup>, la edad preescolar es "...de 4 años a 5 años 11 meses..." Para efectos de este trabajo se considera como referencia este último dato.

Características del niño de cuatro años

<sup>13</sup> Rodríguez Andión, Lourdes. La Educación Preescolar en México. S.E.P. México, 1989. Dirección General de Educación Preescolar p. 113.

Emilia García<sup>14</sup>, proporciona una tabla de medidas donde; -  
 "...A los cuatro años: la talla es de 100 cm.  
 el peso es de 15000 gramos  
 la cabeza es de 50 cm.  
 el tórax es de 51 c..."

Las medidas sólo son punto de partida para observar y detectar las características biológicas más notables en los infantes de cuatro años.

El niño a esta edad, según Florencio Roda<sup>15</sup>, entre otras cosas, imita movimientos con su cuerpo; camina en diferentes direcciones y diferentes formas siguiendo un ritmo; camina imitando diferentes animales; baila siguiendo diferentes ritmos; sigue laberintos marcados en el piso; corre hacia una meta; camina sobre una viga guardando el equilibrio; brinca para alcanzar objetos; camina sobre las puntas y los talones de los pies; brinca hacia adentro y hacia afuera de una figura; pega hilos siguiendo una línea; ensarta semillas con una aguja y estambre; coloca semillas dentro de una figura y lanza objetos pequeños dentro de un cesto.

Socialmente comparte sus juguetes y juega con dos o más niños.

Su pensamiento está en constante desarrollo al igual que el

<sup>14</sup> García Manzano, Emilia y otros. Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar. Ediciones CEAC España, 1984. p. 12-13.

<sup>15</sup> Castillo Cebrián, Cristina y otros. Ediciones CEAC Educación Preescolar. Métodos, técnicas y organización. 1984.



lenguaje. J. Vicente Bosch<sup>16</sup> dice: "...es la edad de la averiguación; ¿Por qué? y ¿Cómo? son expresiones con insistencia insolente. Tal vez lo hace por el deseo de practicar el lenguaje, ya que en realidad la mayoría de las veces poco le importan las respuestas y él enlaza preguntas totalmente distintas en forma ininterrumpida..."

En la práctica del lenguaje oral cuenta historias inventadas por él; describe objetos de uso común, animales, plantas y personas; nombra lo que le rodea, canta canciones que conoce; y, nombra las funciones de algunas partes de su cuerpo.

El niño de cuatro años es capaz de distinguir los colores: rojo, azul, verde y amarillo, identifica objetos colocados cerca o lejos, distingue objetos por su tamaño, conoce el lugar donde vive y sabe qué actividades realizan las personas de su comunidad.

Cebrián C.<sup>17</sup> menciona que la educadora encargada de atender niños de cuatro años puede llevarlos a la "...iniciación e introducción de las técnicas instrumentales en la fase de preparación de la lecto-escritura y cálculo, mediante ejercicios de dibujo, repintado de líneas, letras, dibujo, etc.; visualización de signos gráficos (pictogramas y letras) y palabras; analizar el conjunto, sus partes, etc..."

El infante es capaz de acompañar a sus padres al trabajo; ayuda en las compras; colabora en los trabajos de la comunidad; participa en fiestas del hogar y la comunidad; escenifica cuentos

<sup>16</sup>García Manzano, Emilia. Op. Cit. p. 10.

<sup>17</sup>Castillo Cebrián, Cristina. Op. Cit. p. 12-13.

e historias; hace mandados; etc.

Aunque hay similitud en las características de los niños de cuatro y cinco años, también existen diferencias notorias ya que en cierto modo la experiencia que adquiere un individuo de cuatro años contribuye en la maduración de su pensamiento y sus acciones que son determinantes en las manifestaciones que hace a los cinco años.

Características del niño de cinco años

Según Bosch<sup>18</sup>

"...a los cinco años: el peso es de 17000 gramos.

la talla es de 105 cm.

la cabeza es de 51 cm.

el tórax es de 53 cm..."

Es lógico decir que un niño de cinco años es más grande que otro de cuatro pero esto no sólo en su dimensión corporal, sino también en todos sus actos ya que a los de cinco años puede brincar en un pie alternando los dos; mueve su cuerpo al escuchar música; hay mayor coordinación motriz en sus músculos y lo demuestra pegando tiras de papel o estambre en una superficie, haciendo sencillas actividades de costura, modelando la figura humana con diferentes materiales, tejiendo trenzas, etc.; salta librando obstáculos y sobre objetos colocados en hilera; lanza objetos a un blanco; recorre un camino con obstáculos, etc.

De acuerdo con Castillo C. al pequeño de cinco años le gus-

<sup>18</sup>García Manzano, Emilia. Op. Cit. p. 12-13.

ta colorear dibujos; hacer pegado de palillo, tapetes, telas, hojas secas, etc.; recortar sobre líneas, ensartar hilos en orificios de pequeña dimensión, etc.

En la obra citada anteriormente Bosch<sup>19</sup>, menciona que el infante es curioso y constantemente cuestiona a quien le rodea. - "...Cuando pregunta, ¿Para qué sirve esto? o ¿Cómo funciona? -- quiere una respuesta sencilla pero cierta, y empieza a sentirse seguro de sí mismo y por lo general es digno de confianza, habiendo aprendido a hacer todo lo que su familia espera de él..." Aunque el razonamiento a esta edad no es operatorio, la respuesta que le den a su pregunta, el niño la acepta sólo si es la que él tenía, pues él ya tiene respuesta para todas las preguntas -- que hace pero para sentirse más seguro necesita que alguien reafirme su conocimiento sobre lo que investiga; es por ello que no es recomendable contestar con evasivas o mentiras.

El cambio en sus facultades mentales es notorio; su lenguaje, su pensamiento, el juego y la relación con los demás se torna caracterizando al niño como un ser que, más que otra cosa, de sea ser aceptado por los demás.

Castillo Cebrián<sup>20</sup> argumenta que a esta edad los preescolares "...reconocen objetos personales y saben ordenarlos así como también ayudan a la maestra a ordenar los juguetes, los libros y las mesas. Comen sin ayuda y se lavan los dientes solos.

Su maduración intelectual les permite distinguir el trabajo

<sup>19</sup>García Manzano, Emilia. Op. Cit. p. 10.

<sup>20</sup>Castillo Cebrián, Cristina. Op. Cit. p. 68.

del juego así como el momento destinado a cada uno..."

De acuerdo con la autora en mención, el niño de cinco años es capaz de recitar pequeñas poesías y contar cuentos; saben su nombre, edad, dirección y nombre de sus padres y hermanos; saben distinguir por el tacto: el tamaño, la forma y el material; conocen sabores, olores y algunos colores; su vocabulario es ya consecuente de su pensamiento; conoce un léxico más extenso y puede expresar sus deseos; etc.

El conocimiento de la socialización y sus consecuencias que Castillo C. distingue, contribuye a que el niño sienta la necesidad de integrarse a un grupo escolar, comunitario o familiar y - al mismo tiempo se preocupe por ayudar a cumplir con lo que se le designe en el grupo al que pertenece.

Juega libremente con objetos pequeños y aplica el conteo -- oral mecánico y repetitivo; organiza juegos con otros niños proponiendo reglas; le agrada enseñar juegos a menores que él, etc.

Hasta aquí se mencionaron algunas características del niño preescolar. Considero que el docente al intervenir en la conducción del proceso de apropiación de la lecto-escritura en el alumno preescolar, debe retomar las condiciones teóricas que debe tener el niño preescolar para confrontarlas con las que presentan sus alumnos a fin de graduar las actividades.

Por lo anterior, la educadora debe olvidar que el proceso de adquisición de la lecto-escritura parte del copiado de grafías. Más que otra cosa, debe conocer dicho proceso y adaptarlo a las características que manifiesten sus educandos. Debe saber qué es lo que un niño de cuatro años es capaz de hacer para --

guiarlo por algo significativo para él; si al niño le gusta hacer dibujos y a estos les encuentra significado, hay que dejarlo, pero también hay que encausarlo a que explique el resultado de su acción.

No hay que negar al preescolar la oportunidad de manifestar simbólicamente su pensamiento ya que el más leve gesto es muestra de lecto-escritura, como se señala más adelante.

El colorear, ensartar, modelar, saltar, jugar, participar, etc., son actividades gratas para el preescolar. Estas y otras actividades similares son de beneficio para que el docente intervenga en el inicio del proceso de apropiación de la lecto-escritura del alumno. No se trata de que el niño sepa leer y escribir convencionalmente sino que encuentre significado a lo que observa y representa. Al hacer un garabato o un dibujo puede resultarle muy significativo aunque al adulto no; el maestro debe saber respetar esas representaciones; y, comprender que el alumno está inmerso en una parte del proceso en mención.

Sin embargo el educador, como orientador y guía no debe perder de vista el encaminar al niño a que manifieste gráficamente algo significativo para él, y si es posible para sus compañeros ya que el fin de seguir el proceso de adquisición de la lecto-escritura es llegar a la convencionalidad.

El niño preescolar, según Ferreiro<sup>21</sup> apoyada en Piaget, es considerado como "...un sujeto intelectualmente activo. Un sujeto que compara, excluye, ordena, categoriza, formula hipótesis, reorganiza,

<sup>21</sup>Ferreiro, Emilia y otros. Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del niño. Ed. Siglo XXI. Méx. 1986. p. 33.

comprueba, etc. en acción interiorizada (pensamiento) o en acción afectiva (según su nivel de desarrollo)..."

El preescolar como sujeto cognoscente activo en la apropiación de la lecto-escritura; primeramente es creador de sus propios signos y después interpretador de otros.

### 2.2.a Definición de lectura y escritura

La escritura es considerada para algunos autores como el dibujo de letras y la lectura como la descripción de esos dibujos.

Los niños preescolares que según el enfoque psicogenético se encuentran en el período preoperatorio, son capaces de hacer representaciones simbólicas donde emplean signos individuales -- que ellos pueden interpretar. Estas representaciones muchas de las veces los adultos no las comprendemos, es decir, no ubicamos al niño en el nivel de madurez correspondiente. Para el niño, todo lo que manifiesta simbólicamente es escritura y lo que interpreta es lectura. Todos los signos empleados e interpretados por el niño son manifestaciones de lenguaje y las simbolizaciones -- que él hace son porque las necesita para expresarse y más tarde para comunicarse.

Villalpando<sup>22</sup>, tiene su concepción de lectura y escritura, él dice: "...Desde el punto de vista cultural, la lectura es la capacidad para comprender el pensamiento de los hombres, guardado en los escritos y reproducido en los libros; y la escritura, la capacidad de expresar el pensamiento propio, para comunicarlo a los demás..."

<sup>22</sup>Villalpando, J.M. Manual de Psicotécnica Pedagógica. Méx.1970. p.214.

Del mismo modo añade: "...hay una triple coordinación en el proceso de la lecto-escritura: motriz, en la producción escrita de las letras; verbal, en el control e inhibición del impulso -- por producir los sonidos correspondientes a las letras que se escriben; y visual, tanto para controlar lo que se va escribiendo, como para reiniciar el proceso de su intelectualización..."

Ahora bien, Villalpando expone su punto de vista en relación al proceso de la lecto-escritura partiendo de un proceso en caminado al sistema alfabético convencional pero, ¿Acaso los niños no tienen su propio lenguaje lecto-escrito?, considero que los preescolares aún cuando no comprenden el sistema alfabético convencional sí son capaces de interpretar otros signos y de enriquecer la comunicación a través de ese lenguaje. El niño, debido a la necesidad de expresión, transmite e interpreta ya que su pensamiento, conforme adquiere experiencias en su corta vida, se desarrolla y exige manifestarse de alguna manera, pudiendo ser -- por medio del dibujo, la pintura, gestos, gritos, rayas, etc.

La lecto-escritura no inicia en la educación preescolar ni en la escuela primaria; el niño antes de ingresar a una institución preescolar ya tiene cuando menos una mínima experiencia en relación al lenguaje escrito que de ninguna manera deben ser únicamente letras sino que pueden ser garabatos, rayas o dibujos.

Por tanto, el proceso de adquisición de la lecto escritura tiene su origen en acciones naturales del niño; esto lo fundamenta la teoría psicogenética. Piaget, en su teoría argumenta -- que la construcción del conocimiento no tiene punto de partida -- absoluto pero progresa cuando el infante tiene algún conflicto --

cognitivo.

### 2.2.b Lenguaje gestual y función simbólica

Si la escritura es la manifestación de un aprendizaje, --- ¿Cuándo se inicia el proceso de apropiación de la escritura?, Vigotski<sup>23</sup>, responde a esta interrogante cuando expone: "...el gesto es el primer signo visual que contiene en sí la futura escritura del niño. Los gestos son escritura en el aire, y los escritos suelen ser gestos que han quedado fijados..."

El mismo autor menciona que hay dos campos de los gestos -- que se vinculan al origen de los signos escritos. El primer campo gestual escrito es el de los garabatos de los niños. Los primeros dibujos y garabatos parecen más gestos que dibujos.

El niño con sus gestos se comunica ya que los primeros dibujos que hace, son gestos motores realizados con sus manos que de alguna manera, torpemente dejan marcas que para él significan acciones. Por ejemplo, cuando se le pide a un niño que represente la acción de saltar; mueve sus dedos en función de saltos y las marcas simbólicas que quedan impresas en el papel significan la acción pedida; estos son los primeros dibujos, más tarde, el niño puede representar dibujos de objetos complejos pero estas representaciones son garabatos que sólo cumplen la cualidad más general del objeto como: objeto redondo, largo, etc.

Los gestos se modifican al asociarse con movimientos corporales, la movilidad corporal es esencial en la aparición de la función simbólica y en ésta última se engloba la lecto-escritura

---

<sup>23</sup>Vigostki, L.S. Op. Cit. p. 162.



de una manera más convencional.

En relación al segundo campo de los gestos, Vigotski añade: ".el segundo campo que une a los gestos con el lenguaje escrito es el de los juegos infantiles. Para los niños, algunos objetos pueden designar otros, sustituyéndolos y convirtiéndose en signos de los mismos. El juego simbólico de los niños puede comprenderse como un complejo sistema de lenguaje a través de los gestos que comunican el significado de los juguetes..."

En la educación preescolar, casi todas las actividades se realizan en función del juego dirigido, pues aunque a veces la educadora cree dar libertad al niño para que juegue, es ella quien orienta y reorienta los juegos. Cuando se dramatiza alguna escena indicada por la maestra, el niño participa haciendo gestos, imitando voces, representando signos, dialogando, etc., pero estas acciones pueden no tener significado para él.

Sin embargo, cuando los niños hacen su propio juego simbólico, ellos platican con los objetos que simbolizan algo en ese momento, tienen su propio lenguaje simbólico, este lenguaje que los adultos pocas veces entendemos, niños con características similares son capaces de interpretarlo.

Hasta este momento se ha descrito de manera breve lo que considero, apoyada en Vigotski y Piaget, el origen de la apropiación de la lecto-escritura; anteriormente se mencionó que se destacaría los niveles de conceptualización de la lecto-escritura. A continuación se describirán: primeramente, los niveles de conceptualización en la lengua escrita, y, después, los momentos por los que atraviesa el niño para interpretar textos convencio-

nales. Esta descripción se funda en el interés que el niño tiene en algún momento por diferenciar el dibujo de las letras.

Cuando los niños creen que los textos son diferentes a los dibujos y no saben con certeza que los textos son representaciones del habla y los dibujos de los objetos, se crea en ellos un conflicto cognitivo. Los infantes desean saber o entender las -- grafías pero difícilmente alcanzan a comprender esto porque su -- madurez no está apta para interpretar la comunicación convencional registrada en los textos.

Cualquier niño que ingresa a la educación preescolar tiene contacto con textos, dibujos, carteles, anuncios, etc. Algunas -- veces, el infante visualiza enunciados y memoriza el significado de los signos empleados en la designación de determinado objeto -- de manera mecánica. La lectura no es descifrar códigos o signos sino interpretación de los mismos.

### 2.3.a Niveles de conceptualización de la escritura

Emilia Ferreiro y Ana Teberosky<sup>24</sup> en su texto Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño; marcan cinco niveles específicos en la evolución de la escritura, que toman como punto de análisis los problemas que el niño se plantea en relación a -- la diferencia entre el dibujo y la escritura convencional y la -- estructura de esta última.

Ferreiro, en dicho texto, menciona que en el primer nivel -- "...escribir es producir los rasgos típicos del tipo de escritura que el niño identifica como la forma básica de escritura...",

<sup>24</sup>Ferreiro, E. Op. Cit. p. 241,242,243.

pero en este mismo nivel "...pueden aparecer intentos de correspondencia figurativa entre la escritura y el objeto referido. La escritura es una escritura de nombres, pero los portadores de -- esos nombres tienen además otras propiedades, que la escritura po dría reflejar, ya que la escritura del nombre no es todavía la es critura de una determinada forma sonora..."

Los rasgos que identifican al nivel presilábico, sin duda, - se observan en los niños preescolares aproximadamente entre los - cuatro a cinco años de edad, aunque la edad no es del todo representativa, si se tienen en cuenta las características cognoscitivas, psicológicas y afectivas del niño. Es muy común que un infante, - al ingresar a la educación preescolar, lo que vea escrito signifique solamente rayas, letras, palitos, etc.; es decir, en un principio el niño hace garabatos que caracterizan los rasgos típicos de la escritura que se usa en su medio social; para él lo mismo - da hacer dibujos que letras, no encuentra diferencia entre ambos trazos sean dibujos o graffías.

Sin embargo, a medida que el niño madura empieza a hacer dibujos y garabatos a un lado o dentro del mismo dibujo, es aquí -- cuando se inicia la diferenciación entre el dibujo y la escritura. Es curioso que los garabatos se cuantifiquen de acuerdo a la di-- mensión del objeto que representan; Ferreiro en sus ejemplos de - investigación relacionados con la apropiación de la lecto-es critura, menciona que los niños escriben más bolitas, rayitas, etc. si el objeto que representa es mayor. Por ejemplo, si el infante escribe el nombre de uno de sus hermanos y el de su papá, utiliza - más garabatos en el del papá que en el del hermano porque este -- último es menor que el primero.

Realiza grafías sin saber el por qué las hace, lo importante es cubrir el espacio que se tiene para escribir. En este mismo nivel el niño descubre que lo escrito representa la designación de los objetos. A partir de este descubrimiento el infante avanza bastante en la lengua escrita pudiendo representar el nombre de los objetos con una sola grafía o garabato.

El nivel presilábico de la escritura tiene antecedentes en el seno familiar y en la comunidad a la que pertenece el niño; - considero que en la institución preescolar únicamente se desarrolla dicho nivel. El niño al ingresar a la educación preescolar ya es capaz de hacer dibujos y garabatos pero debido a que ni la familia, ni la comunidad, ni alguien se interesa por indagar qué escribe el niño, no nos percatamos de que el proceso de adquisición de la lecto-escritura debe estimularse antes de asistir a una institución educativa.

Las educadoras debiéramos aprovechar la experiencia del niño orientándolo por un camino factible y seguro para que adquiera la escritura, sin embargo, esto no sucede porque desgraciadamente desconocemos los fundamentos teóricos de los niveles de conceptualización de la misma.

Cuando la institución nos exige que se apliquen ejercicios previos a la apropiación de la escritura, estos se aplican pero sin tener la seguridad de que son los adecuados a las características del desarrollo del niño. Generalmente estos ejercicios se limitan al copiado de letras, pero debido a que los preescolares no las entienden como un lenguaje práctico y útil, resultan una mera actividad de coordinación motriz fina y no como un estimu--

lante favorable a la adquisición de la escritura.

La educadora debiera tener en claro que el niño es un sujeto cognoscente y como tal se debe tratar.

Isabel Fabregat y otros<sup>25</sup> mencionan que para los niños que se encuentran en el nivel presilábico "...la palabra escrita representa algo y puede ser interpretada. La escritura representa el nombre de los objetos..."

Considero que el contenido teórico del nivel presilábico -- debe ser tomado en cuenta por los encargados de atender preescolares para no desviar o anticipar erróneamente la adquisición de la escritura convencional. Es cierto que para aprender a escribir se necesita de cierta coordinación motriz, pero es fundamental que quien escriba comprenda lo escrito. Vigotski (1979) argumenta que no es tan importante que el niño represente grafías bien delineadas o que dibuje letras perfectamente sino que debe descubrir la función del lenguaje escrito. Esto será posible, cuando los docentes sepamos entender el lenguaje escrito de los niños.

El segundo nivel que Ferrerío<sup>26</sup> señala no es considerado -- por Fabregat como silábico sino más bien como transición entre el presilábico y el silábico. La hipótesis que Ferreiro sostiene en este nivel, es "...para poder leer cosas diferentes (es decir, atribuir significados diferentes) debe haber una diferencia objetiva en las escrituras..." El único descubrimiento que hace el -

<sup>25</sup> Fabregat, Isabel y otros. Cit. en Ant. El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua. México, 1990. UPN. SEP. p. 317.

<sup>26</sup> Ferreiro, E. Op. Cit. p. 249.

niño que llega a este nivel es que al escribir la designación de objetos diferentes va a emplear grafismos o graffas diferentes o un distinto referente.

El tercer nivel es el silábico. Ferreiro<sup>27</sup>, en el texto citado, argumenta que dicho nivel "...está caracterizado por el intento de dar un valor sonoro a cada una de las letras que componen la escritura. En este intento, el niño pasa por un período de la mayor importancia evolutiva: cada letra vale por una sílaba..."

Este nivel se manifiesta cuando el niño se da cuenta que -- las letras corresponden a los sonidos del habla, cuando quiere -- establecer relación entre una sola letra y una sílaba porque es más fácil destacar la sílaba (sonoramente) que la letra aislada.

Al escribir, tal vez el infante no utilice letras convencionales que correspondan a la palabra que pretenden representar. La importancia del nivel silábico reside en que el pequeño está consciente que dos grafismos representan el significado de dos sílabas o mejor dicho de una palabra de dos sílabas.

Respecto al cuarto nivel, Ferreiro<sup>28</sup>, lo designa como pasaje de la hipótesis silábica a la alfabética y lo argumenta diciendo: "...el niño abandona a la hipótesis silábica y descubre la necesidad de hacer un análisis que vaya "más allá" de la sílaba por el conflicto entre la hipótesis silábica y la exigencia de cantidad mínima de graffas (ambas exigencias puramente inter-

<sup>27</sup>Ferreiro, E. Op. Cit. p. 255.

<sup>28</sup>Ferreiro, E. Op. Cit. p. 260.

nas, en el sentido de ser hipótesis originales del niño) y el -- conflicto entre las formas gráficas que el medio le propone a la lectura de esas formas en términos de la hipótesis silábica (con conflictos entre una exigencia interna y una realidad exterior al sujeto mismo)..."

En este lapso, el cognoscente distingue la relación de una letra con una sílaba, para él, la sílaba se puede representar -- con una letra o un grafismo; mezcla sus representaciones silábicas con el alfabeto convencional o no convencional.

Al niño le interesa escribir, aún cuando no asocie correctamente letras con sílabas y sílabas con palabras; se puede decir que está en un período de ensayo y error, ya que todavía no comprende las bases del sistema alfabético convencional, el infante sabe que existen letras y que sirven para escribir y leer pero no comprende el acomodo de esos famosos signos en la designación escrita de los objetos. Aún no se ha introducido al juego completo de expresar mediante un escrito el significado de las cosas, casi ha comprendido todas las reglas pero le falta entender perfectamente el uso de los signos del alfabeto convencional para establecer el lenguaje escrito.

El quinto nivel de la escritura es el alfabético. Dicho nivel es considerado por Ferreriro<sup>29</sup> como el final del proceso de apropiación de la escritura. La autora en mención afirma que -- "...al llegar a este nivel, el niño ha franqueado la barrera del código; ha comprendido que cada uno de los caracteres de la es--

<sup>29</sup>Ferreiro, Emilia. Op. Cit. p. 266.

critura corresponden a valores sonoros menores que la sílaba, y realiza sistemáticamente un análisis sonoro de los fonemas de -- las palabras que va a escribir..."

El niño que alcanza el nivel alfabético es capaz de asociar un sonido-letra con la escritura correspondiente a las letras de una palabra; con esto, se puede establecer la comunicación a través de un escrito, aún cuando afronte dificultades de ortografía.

La escritura y la lectura se interrelacionan pero por cuestión de análisis, el proceso de adquisición, en este trabajo se hace por separado. La lectura es la interpretación de la escritura. Si en la escritura se utilizan signos y se elaboran símbolos, ¿Qué son los signos? y ¿Qué son los símbolos?.

### 2.3.b Símbolo y arbitrariedad del signo

Margarita Arroyo en el Programa de Educación Preescolar define a los signos como una representación colectiva elegida arbitrariamente por la sociedad y la cultura. Los signos están compuestos de significantes arbitrarios, en tanto no existe ninguna relación con el significado. Los signos son palabras escritas -- convencionalmente para designar objetos, cosas, personas, animales, etc.

Ahora bien, desde el punto de vista de Piaget, Arroyo y otros, los símbolos difieren de los signos en que estos últimos no son representaciones mentales sino percepciones de las manifestaciones lingüísticas colectivas que indican a los objetos. Los símbolos son representaciones mentales elaboradas individualmente, -- por medio de las cuales el sujeto establece una relación de semejanza con el objeto representado. Por ejemplo, para un niño, el



círculo que dibuja puede ser visto como un huevo; esta imaginación surge porque los símbolos son propios de cada sujeto, no importa que los signos designen colectivamente otra cosa. Los símbolos los emplea individualmente cada persona, por ejemplo, el hecho de escuchar el canto de un pájaro puede ser considerado -- por alguien como la alegría de algún niño.

Los signos son esenciales para leer convencionalmente no para interpretar imágenes individuales ya que debido a que los signos son convencionales para la sociedad y el sistema alfabético también lo es, resulta imprescindible el uso de los signos tanto en la lectura como en la escritura.

Tanto el empleo de los signos como la formación del símbolo contribuyen al establecimiento de un lenguaje convencional en el que se amplía el conocimiento y se desarrolla el pensamiento.

### 2.3.c Momentos de la lectura

El proceso de adquisición de la lectura convencional parte -- de la búsqueda del significado de los textos.

Kenneth S. Goodman en el texto Nuevas Perspectivas sobre -- los procesos de lectura y escritura cuyas compiladoras son Ferreiro y Gómez Palacio, menciona que toda lectura es comprensión, en el proceso de adquisición de la lectura es muy importante la capacidad del lector, el propósito del lector, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y -- los esquemas conceptuales.

De acuerdo con Gómez Palacio en: Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita y Ferreiro en: Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, el proceso de apropiación de la --

lectura pasa por cuatro momentos.

Un primer momento es cuando el niño al observar un dibujo -- con grafías, no le encuentra diferencia entre imagen y texto de la imagen. Considera que se puede leer en el texto y en el dibujo. En este momento de lectura, los escritos o textos sin imagen o dibujo no tienen significado convencional.

El niño, antes de saber que los textos significan algo, de sarrolla la lectura de tipo iconográfico, es decir, los dibujos dicen tanto, que él no considera que las letras digan más que -- éstos. Por ejemplo, para un niño es más significativo que haya -- un dibujo escenificando una acción, que un escrito significativo a la acción representada por el dibujo.

El segundo momento de adquisición de la lectura se manifiesta cuando para el niño el texto representa únicamente el nombre -- de los objetos, es decir, aparece la hipótesis de nombre. En la interpretación de palabras escritas acompañadas de dibujos, el -- texto o lo escrito es la etiqueta del dibujo, en el escrito se -- lee el nombre del dibujo.

En la interpretación de oraciones con dibujos, los niños -- que se encuentran en este momento de lectura esperan encontrar -- en el texto solamente el nombre del objeto que aparece representado por el dibujo; consideran la oración como un todo.

Cuando se observan las palabras escritas y se analiza la -- longitud de la palabra se dice que el niño atraviesa un tercer -- momento en la adquisición de la lectura.

Se interpreta la palabra escrita a partir del dibujo, pero las características de la escritura: continuidad, longitud de la

palabra y diferencia entre las letras, se utilizan como elementos para confirmar la emisión de la palabra que designa el dibujo. El niño analiza más las características de la escritura que el dibujo que acompaña a ésta.

En la interpretación de oraciones con dibujo, el niño empieza a considerar la longitud, el número de renglones y ubica en cada palabra un nombre sin considerar las palabras de menos de tres letras debido a su exigencia de cantidad ya que, el niño -- considera que una palabra debe tener por lo menos tres grafías. Es obvio pensar que el niño que atraviese por este momento de adquisición de la lectura se involucra de algún modo con la escritura convencional; pero no es capaz de comprender textos escritos de manera totalmente convencional ya que aún no busca correspondencia término a término entre fragmentos gráficos del texto y emisiones sonoras, esto se manifiesta en el cuarto momento de adquisición de la lectura.

Al alcanzar este nivel de lectura, el niño ha logrado adquirir la escritura convencional. El lector hace correspondencia -- término a término, es decir, al observar una palabra escrita es capaz de establecer una correspondencia silábica en la que se -- asocian las sílabas pronunciadas con las sílabas escritas; el niño sabe cuándo una palabra se repite en un texto o en una oración. A partir de este momento, el lector únicamente depende del texto para construir significado.

Considero que para adquirir la lectura convencional es necesario que se desarrolle la escritura convencional; ya que para leer se requiere poseer el conocimiento de las letras y vicever-

sa, para que la escritura establezca comunicación es indispensable entender los signos empleados.

La lecto-escritura, independientemente del proceso que siga depende también, como lo señala Ferreiro, de que el niño esté -- bien lateralizado, que tenga un equilibrio emocional adecuado, - una buena discriminación visual y auditiva, cociente intelectual y articulación lingüística normal.

## CONSIDERACIONES GENERALES

Por lo anteriormente expuesto se hacen las siguientes consideraciones:

- El aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento ya sean éstos intelectuales, afectivos o sociales que constituyen su ambiente.
- El aprendizaje enriquece el conocimiento y éste a su vez requiere del proceso sensoperceptivo que parte de la reacción -- que provocan los estímulos del medio en el niño.
- El aprendizaje es un proceso mental por medio del cual se descubre y reconstruye al conocimiento a través del análisis, la reflexión y la interacción de objetos, acontecimientos y fenómenos que son significativos en el aprendiz.
- El aprendizaje como proceso mental depende del interés del -- aprendiz; de su capacidad de observación y atención; de su experiencia y maduración y, de su entorno.
- El proceso de adquisición de la lecto-escritura es un aprendizaje, que parte de un conflicto cognitivo en el niño donde se cuestiona sobre la función de la lecto-escritura.
- El proceso de equilibración está en constante dinamismo, parte de una estructura ya establecida que caracteriza el nivel de - pensamiento del niño; al enfrentarse a un estímulo externo, -- produce un desequilibrio en la organización existente; el niño busca la forma de resolver el problema a través de la activi--dad intelectual, proceso que genera una nueva forma de pensa--miento o ratifica una ya existente.

- Las características afectivas, psicológicas y cognoscitivas -- que presentan los alumnos son individuales por lo que el docente debe tomarlas en cuenta en la orientación y guía del aprendizaje.
- La función del maestro, de acuerdo a la concepción psicogenética, debe ser de orientador, guía y director del aprendizaje.
- Los cuatro períodos que distingue Piaget en el desarrollo cognoscitivo del niño son: sensoriomotor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales. El niño preescolar se ubica en el período preoperacional, es imitativo, utiliza la función simbólica, es egocéntrico y resuelve sus problemas con objetos concretos.
- Debido al interés que manifiesta el niño en la creación de sus signos se despierta en él su iniciativa por apropiarse de la lecto-escritura.
- El niño de cuatro años es capaz de realizar movimientos con todo el cuerpo, es preguntón aunque no hay coherencia entre una y otra pregunta; puede hacer algunas actividades de dibujo, -- pintura, modelado, ensartado de pequeños objetos, etc., estas habilidades las debe aprovechar la educadora induciendo al niño a que manifieste libremente sus intereses a través de la expresión gráfica.
- El niño de cinco años se interesa en el por qué suceden las cosas y desea que se le hable con la verdad.
- A los cinco años es capaz de realizar ejercicios con el dominio lateral de su cuerpo.
- A esta edad, surge en el niño la necesidad de vincularse con -

el proceso de adquisición de la lecto-escritura algo cercano a la forma convencional.

- En la etapa preescolar se debe reforzar el interés del niño -- para establecer la comunicación lingüística con los demás.
- Para realizar un óptimo proceso de adquisición de la lecto-escritura, el niño necesita como antecedentes: el entendimiento del lenguaje oral, el uso de gestos, la mímica, la observación de imágenes, letras, dibujos, etc., el interés por introducirse en el sistema alfabético convencional y el descubrimiento de la función de la lecto-escritura como necesidad lingüística en su vida cotidiana.
- Existen condiciones idóneas para que el niño inicie el proceso de adquisición de la lecto-escritura convencional, mismas que el maestro debe conocer para que conduzca a los alumnos a realizar un aprendizaje válido y efectivo; tales condiciones son:
  - . Discriminación visual y auditiva aceptable.
  - . Discriminación espacial.
  - . Dominio de la lateralidad.
  - . Equilibrio emocional adecuado.
  - . Interés por escribir.
- El niño preescolar usa su propio sistema de lecto-escritura de una manera no convencional, en él emplea signos, garabatos, dibujos, dramatizaciones, etc. para comunicarse. El maestro desconoce este momento de la lecto-escritura de sus alumnos y -- considera que únicamente existe la lecto-escritura convencional.
- La presión que los maestros sufren por los padres de familia -

- y las autoridades educativas obliga a hacerlo inadecuadamente.
- La deficiente información, producto de una mala organización de los cursos que sobre la aplicación de metodología se les -- ha dado provoca una mala conducción en el abordamiento de la lecto-escritura.
  - Los niveles de conceptualización de la escritura son: presilábico, presilábico-silábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético convencional. Algunos niños preescolares atraviesan -- por alguno de estos niveles en sus escrituras.
  - El aprender a escribir letras con su sonido en el último grado de educación preescolar no representa ningún tipo de aprendizaje de la lecto-escritura ya que no responde a las características propias del niño preescolar.
  - La lecto-escritura se adquiere desde el punto de vista psicogenético, de manera natural, partiendo de la experiencia del niño, a través de la lectura y escritura de imágenes, dibujos, -- representaciones gráficas, etc. El niño por medio de la necesidad de comunicación descubre la función del lenguaje escrito.
  - La escritura es la capacidad de expresar el pensamiento a través del empleo de signos.
  - La lectura es la comprensión e interpretación de los signos empleados por la escritura.
  - La lectura y la escritura son interdependientes ya que la primera tiene como función interpretar los signos escritos sean o no convencionales, y, la escritura es comprendida por quien escribe; es decir, se interioriza el pensamiento y se escribe -- únicamente lo que se quiere dar a conocer.



- La lengua en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura - debe ser considerada bajo dos aspectos principales: es el objeto de conocimiento y a la vez es el vehículo por medio del - - cual el alumno tendrá acceso a ese mismo objeto de conocimiento.
- Corresponde a la escuela primaria abordar el lenguaje escrito convencional respetando el interés del alumno.

CONCLUSIONES

Y

SUGERENCIAS

## CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Como resultado de lo anteriormente expuesto concluyo lo siguiente:

El aprendizaje es un proceso individual ya que se origina con la actividad de cada sujeto en los objetos de conocimiento. En la educación preescolar al igual que en cualquier otro nivel educativo, el aprendizaje de los alumnos no se da porque el docente quiere que eso se aprenda sino que es de acuerdo a los intereses de los educandos.

Todo aprendizaje es consecuencia de la capacidad de observación, atención, madurez intelectual y experiencia o dicho de otra manera, es efecto del conflicto cognitivo que se crea en el aprendiz, pues, la resolución de todo problema mental es de acuerdo a los esquemas de conocimiento que se tienen con anterioridad.

El conocimiento que un individuo tiene sobre el objeto de estudio es un aprendizaje efectivo y práctico que contribuye a resolver otros problemas cognitivos, ya que todos los que aprenden requieren de algún conocimiento para ampliar su aprendizaje sobre los objetos de conocimiento y la interacción de estos con el medio social y otros objetos.

Si no hay sensopercepciones en el niño, no hay interés ni motivo para aprender, por ello todo individuo que aprende debe desarrollar al máximo su capacidad sensoperceptiva en todos sus sentidos.

Si el niño percibe una serie de signos gráficos, de alguna

manera se relaciona con el sistema de escritura, esto ayuda a -- que haya un desequilibrio mental sobre el para qué escribir; por lo que el docente debe aprovechar este interés y guiar a sus -- alumnos hacia el entendimiento de la lengua y sus lazos de comunicación.

Aunque al niño de cinco años le interese hacer dibujos de - letras, muchas de las veces lo hace sólo por imitación y no porque entienda que el acomodo de esos signos represente una forma lingüística de comunicación.

En la educación preescolar, las educadoras deben conducir a los alumnos a realizar todas las representaciones simbólicas que los interese, tales como recortar, pegar, dibujar, colorear, ensartar, plegar papel, etc., ya que son actividades previas a la adquisición de la lecto-escritura convencional.

El proceso de equilibrio de un niño de cinco años todavía - no está lo suficientemente apto para entender el sistema alfabético convencional por lo que el proceso de adquisición de la lecto-escritura no se debe tratar de adelantar con imposiciones de copiado y repetición de signos ajenos.

Con esto no se quiere decir que el proceso de adquisición - de la lecto-escritura esté ausente en los niños preescolares sino más bien se puede afirmar que el proceso está presente desde que el niño es un bebé pero no ha alcanzado el convencionalismo de la escritura.

El hecho de dibujar letras no significa que esté en algún - nivel de conceptualización de la escritura; un niño puede hacer

letras o signos pero si no comprende por qué o para qué lo hace, únicamente avanza en la expresión gráfica no en un nivel superior de escritura.

Para alcanzar el nivel presilábico es necesario entender la función de la escritura y esto se logra sólo cuando el niño es capaz de comprender que los signos son para expresar ideas.

En preescolar la lecto-escritura de los niños a veces no rebasa ni siquiera el trazo de líneas, copiado de signos, recordado sobre líneas, etc., mucho menos llega a niveles superiores como: presilábico, silábico, silábico alfabético o alfabético convencional.

Por todo ello las educadoras en servicio deben tener cuidado en la orientación del aprendizaje de sus alumnos. Conociendo las características psicológicas, cognoscitivas y afectivas de éstos, deben encausar actividades de maduración intelectual y psicomotriz de acuerdo a sus intereses. Por tanto, el docente que atiende preescolares debe intervenir en el proceso de adquisición de la lecto-escritura de sus alumnos desde el primer momento que tienen contacto educativo.

Sin embargo, la maestra debe evitar tratar de introducir al niño preescolar al sistema alfabético convencional ya que el enseñar a leer y a escribir convencional corresponde a la escuela primaria, pero es conveniente que cuando el niño adquiera este aprendizaje se le respeten sus condiciones cognoscitivas individuales.

La función del educador preescolar debe estar encaminada a hacer entender que los signos sirven para comunicarse y esa co--

municación sólo se logra cuando se entienden y se comprenden los signos por toda una comunidad lingüística.

La presión que hagan los padres de familia a los docentes - preescolares para que mezclen a los alumnos con la escritura convencional se debe ignorar en la práctica educativa y al mismo -- tiempo se debe tratar de conscientizar a esos padres sobre la función de la lecto-escritura y el nivel de desarrollo general de - los preescolares.

La deficiente información sobre las nuevas estrategias metodológicas para abordar la lecto-escritura en el nivel preescolar provoca que las educadoras ignoren esos conocimientos en su quehacer educativo, por ello se hace necesario que el personal que imparta cursos de capacitación esté consciente de su labor.

✓ Considerando que el proceso de adquisición de la lecto-escritura inicia antes de ingresar a la educación preescolar se sugiere ~~a la educadora~~ lo siguiente:

- Tener presente que las posibilidades educativas de la lecto-escritura se encaminan a que el niño tenga contacto con el mundo alfabetizado.
- Respetar al niño como tal y brindarle confianza para que manifieste sus inquietudes.
- Narrar cuentos acompañados de dibujos y letras.
- Estimular al niño a que represente gráficamente alguna acción relacionada con el tema del día.
- Motivar la invención de un sistema de signos a nivel grupo para establecer la comunicación gráfica con los miembros del -- grupo.

BIBLIOGRAFIA